

Discurso de apertura
Janine Ferretti, Directora Ejecutiva
Comisión para la Cooperación Ambiental de América del Norte

**Simposio “Retos y Oportunidades Ambientales en el Dinámico Mercado de
Electricidad de América del Norte”**
San Diego, California, 29 de noviembre de 2001

Buenos días. Es un placer darles la bienvenida a este simposio sobre los retos y las oportunidades ambientales del dinámico mercado de electricidad en América del Norte.

¡Qué reunión tan oportuna! Las pláticas en América del Norte para garantizar un suministro confiable de energía, el crecimiento en los mercados abiertos de electricidad y las preocupaciones en torno a la contaminación atmosférica y el cambio climático hacen de este tema un asunto crucial para el bienestar de la región.

No es una coincidencia que nos reunamos en California: estado que ha asumido el liderazgo en la privatización de los mercados de electricidad, favoreciendo opciones de energía “verde” y conservación. La experiencia de California entraña lecciones para aquellas jurisdicciones en proceso de planificación o revisión para la reestructuración y apertura de los mercados de electricidad.

Desde la perspectiva ambiental, las marcadas fluctuaciones en el suministro, en la demanda y en los costos revisten suma importancia. Baste mencionar, como ejemplo, que California redujo 12 por ciento su demanda de electricidad tras la escasez en el suministro registrada a principios de este año y en respuesta a los precios elevados, que dieron lugar a esfuerzos decididos y exitosos para ahorrar energía y aumentar la eficiencia en el consumo. En los edificios estatales, el ahorro de energía durante un periodo de 12 meses alcanzó hasta 25 por ciento.

Si bien ello pudiera hoy parecer cosa de un pasado lejano, el hecho es que California se encuentra ahora en el otro extremo, con un exceso en la oferta de electricidad y precios de liquidación.

Los efectos de tan extrema volatilidad representan retos no sólo para los responsables de la regulación energética, sino también para los encargados de la definición de las políticas ambientales. Para cualquier tipo de planificación —ya sea por zonificación, reglamentación ambiental o transmisión— resultaría mucho más fácil trabajar en un medio ambiente predecible y estable.

Con todo, frente a quienes añoran la predictibilidad que los monopolios de electricidad entrañaban, debemos recordar que los mercados estáticos pueden estar colmados de ineficiencias y de exenciones injustas sin restricción ni condición, y que los mercados abiertos traen consigo la oportunidad de mejores resultados ambientales. Al brindar a los consumidores

mayores opciones, se abre la oportunidad de una mayor transparencia en la fijación de precios y, a su vez, esta transparencia entraña la posibilidad de incorporar los costos ambientales externos.

Ahora bien, la perspectiva de mejores resultados ambientales derivados de la competencia abierta de ninguna manera puede tomarse como artículo de fe. Los resultados ambientales favorables no son automáticos, ni tampoco las mejoras se logran fácilmente. Éste es un asunto listo para un análisis informado; y el simposio por el que nos hemos reunido, una buena ocasión para comenzar a entender los cambios que están teniendo lugar en los mercados y a identificar las oportunidades de política compatibles con los mercados y con potencial para orientar los mercados de electricidad hacia rutas más respetuosas del medio ambiente.

En la década pasada, el comercio de electricidad en América del Norte aumentó en forma sostenida. Si bien la mayor parte de este intercambio se realiza entre Canadá y Estados Unidos, los indicadores señalan que las exportaciones mexicanas de electricidad a Estados Unidos — hasta la fecha marginales — están en condiciones de aumentar. Se prevé que el comercio transfronterizo de electricidad continuará expandiéndose durante el próximo decenio. Los inversionistas están construyendo ya nuevas plantas para el suministro de los mercados exteriores. Abundan los ejemplos: al sur, en Baja California; al norte, en Alberta y Quebec.

En meses recientes se han registrado numerosos esfuerzos en los ámbitos político y técnico para sentar las bases de un mercado de electricidad de América del Norte. En abril de este año, los presidentes Bush y Fox y el primer ministro Chrétien manifestaron su determinación de trabajar conjuntamente a favor del desarrollo de enfoques comunes para los mercados de energía de América del Norte. Entre los factores que han impulsado una colaboración más cercana entre Canadá, Estados Unidos y México en materia de electricidad se cuenta la seguridad energética.

En tanto los tres países trabajan conjuntamente en el desarrollo de esta sociedad, la ciudadanía se pregunta si el comercio transfronterizo de electricidad mejora o empeora la calidad del medio ambiente en general. Dada la apertura de las fronteras y con capitales cada vez más móviles, ¿volverán los inversionistas su atención hacia aquellas jurisdicciones con las normas ambientales más bajas o con una aplicación laxa de la legislación ambiental? Y los responsables de la regulación ambiental, preocupados por la posible pérdida de inversión y de empleos, ¿se mostrarán más reticentes en lo que se refiere a elevar las normas de desempeño ambiental de las plantas de generación eléctrica? ¿O acaso el libre comercio conducirá a un más amplio uso de nuevas y más eficientes tecnologías, como las turbinas de ciclo combinado? ¿Puede el comercio de electricidad intensificado dar lugar a una mayor cooperación entre productores y consumidores de electricidad por igual para adoptar modelos y sistemas ambientales compatibles?

Los esfuerzos de todos los participantes del simposio durante los próximos dos días representan un primer paso crucial en el análisis de soluciones prácticas a estas inquietudes:

soluciones que puedan garantizar beneficios ambientales y económicos al tiempo que el sector eléctrico de América del Norte evoluciona en los años venideros.

Permítaseme destacar brevemente las cuatro áreas en las que una mayor cooperación ambiental en el sector de la electricidad de América del Norte puede contribuir a este fin:

- *Cooperación en materia de energía renovable.* Es mucho el trabajo que puede realizarse en el área de la energía renovable a escala de América del Norte. Éste incluye la búsqueda de formas de incrementar el comercio de tecnologías capitales; el intercambio de experiencias sobre modelos voluntarios, como las iniciativas de las empresas públicas sobre fijación de precios para la energía verde; el fomento de la cooperación en políticas públicas, como incentivos y otras medidas, y la formulación de definiciones comparables, aplicables a toda América del Norte, sobre lo que constituye la energía “renovable”. Esta cooperación podría conjurar el potencial cuestionamiento en términos de las disciplinas comerciales de las políticas en materia de energía verde que se aplican hoy en muchas jurisdicciones.
- *Enfoques de mercado.* En junio pasado, los ministros de medio ambiente de los tres países de América del Norte, integrantes del Consejo de la CCA, acordaron explorar enfoques de mercado en materia de eficiencia energética, energía renovable y secuestro de carbono. Hemos tenido en el subcontinente cierta experiencia con instrumentos de mercado, incluido un considerable éxito en la reducción de las emisiones de SO₂ a través del comercio. Algunas de las proyecciones de futuras emisiones del sector eléctrico —contenidas en los informes de antecedentes elaborados para esta reunión— son alarmantes y exigen respuestas ambientales innovadoras. La semana entrante, la Comisión coordinará una reunión de expertos para revisar las oportunidades del comercio transfronterizo de emisiones: cómo podría instrumentarse el intercambio, cuáles podrían ser las reglas y qué tipo de apoyos institucionales y de información podrían requerirse. El éxito en esta área podría no sólo abaratar y facilitar la reducción de emisiones, sino también aportar fondos para que jurisdicciones con menos recursos inviertan en una producción energética más limpia.
- *Coordinación en materia de evaluaciones de impacto ambiental.* Requerimos de mejores herramientas para intercambiar información sobre las formas en que los nuevos proyectos de generación de energía eléctrica pueden afectar los ecosistemas compartidos: cuencas de aire, cursos de agua y corredores migratorios. Esta necesidad de cooperación en las evaluaciones ambientales se torna aún más importante en los casos en que nuevas plantas generadoras de electricidad se construyen para el suministro de mercados de jurisdicciones adyacentes.
- *Inventarios de emisiones atmosféricas comparables.* El documento de análisis que les hemos entregado presenta estimaciones de los datos de referencia para NO_x, SO_x, mercurio y dióxido de carbono. No es uniforme la disponibilidad y la calidad de la información de los tres países, lo cual debe corregirse. El disponer de información al alcance, comparable y transparente en materia de emisiones, se ha vuelto una necesidad fundamental para la cooperación eficaz en la reducción de las emisiones. A través de la

CCA, América del Norte ha registrado notables avances en la formulación de inventarios de emisiones tóxicas comparables, y cada año se publica el informe *En balance* sobre emisiones tóxicas en el subcontinente. El informe de este año incluye por primera vez al sector de la electricidad.

Tanto mis colegas del Secretariado como yo estamos ansiosos por escuchar sus puntos de vista. Les agradecemos el que compartan su experiencia para contribuir a lo que constituye un conjunto de temas dinámico y complejo. Con la ayuda de Phil Sharp, quien preside esta reunión, hemos elaborado minuciosamente un orden del día centrado en varias interrogantes clave:

- ¿Qué instrumentos de mercado pueden resultar adecuados y eficaces a escala regional para ayudar a evitar o reducir los efectos ambientales, e incluso generar recursos para la protección del medio ambiente?
- ¿Qué políticas ambientales y herramientas de gestión funcionan bien en los mercados reestructurados y en un contexto transfronterizo, y de qué manera han de adaptarse estas políticas para que mejoren la competitividad y la innovación al tiempo que benefician al medio ambiente?
- ¿Cómo podemos propiciar resultados en los que “todos ganan” en la búsqueda de eficiencia energética y energía renovable a escala de América del Norte?
- ¿Cómo lograr que la compatibilidad en las políticas ambientales contribuya a una mayor eficacia de las estrategias internas para abordar preocupaciones ambientales como la contaminación?

Se han escrito varios ensayos para estimular el análisis. Y, con el propósito de garantizar el mayor acceso público posible a estas discusiones, se decidió transmitir el simposio en vivo a través de Internet, además de que se le podrá consultar en la página de la CCA en dicho medio durante varios meses a partir de esta fecha.

En febrero del año entrante presentaré un informe formal, con recomendaciones al Consejo de la Comisión, integrado por el ministro de Medio Ambiente de Canadá, David Anderson; la administradora de la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos, Christine Whitman, y el secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales de México, Víctor Lichtinger.

Deseo agradecer a ustedes su contribución a esta iniciativa. Asimismo, el Secretariado de la Comisión está profundamente agradecido con Phil Sharp y cada uno de los integrantes del Grupo Asesor por haber guiado nuestra labor en esta compleja área. También merecen nuestro reconocimiento los miembros de Comité Consultivo Público Conjunto, que deliberarán sobre su propia recomendación al Consejo de la CCA.

Quiero además reconocer los esfuerzos de Greg Block, Scott Vaughan, Paul Miller, Zachary Patterson y el resto del equipo en el Secretariado de la CCA por su arduo trabajo en esta iniciativa.

Y, por supuesto, mi agradecimiento al Instituto de las Américas por su colaboración en la organización de este evento.

Espero recibir las sugerencias de todos ustedes y que podamos colaborar en tan importante asunto.

Gracias.